

Junio 1973

- Crítica al funcionamiento del aparato
- Anteproyecto de respuesta al P...
- Análisis de la evolución y desarrollo de Plataformas en Sarra.
- Plataforma reivindicativa de las CCOO de Sarra.
- Comentarios críticos al programa de intervención de ETA.

Crítica al funcionamiento del aparato. Es evidente que este no funciona políticamente. Muestra clarísima es la irregularidad de la aparición de las supuestas publicaciones "periódicas" de la org., así como la escasez y el retraso de cualquier tipo de publicaciones ya sean técnicas, científicas, etc., ya sea recogiendo experiencias concretas como la del caso de Sagunto.

Este es un problema que parece soslayarse totalmente en la org., la contestación es siempre la misma: surgen problemas, hay retrasos, etc., pero es que estos problemas no son generales de la situación del país? ¿es que acaso pertenecen sólo a la org.? Y si es así, ¿qué se debe? ¿y por qué no se le pone urgente remedio?

Si la respuesta viniese dada por las condiciones actuales del país: claudes - tiridad, represión, etc., entonces ¿por qué otras organizaciones pueden editar de forma periódica y efectiva sus papeles? No creo que sea necesario citar casos concretos pero están en la mente de todos. Otro problema es que esta gente se dedique a editar declaraciones del CC y similares como si fuesen churros, que saquen papeles sobre cualquier sitio en cuanto tengan un tipo despiestado por allí. Pero el hecho que lo hagan demuestra que es posible, y creo que la org. tiene el suficiente arraigo a nivel nacional para poder publicar un periódico cada mes o como mucho - cada dos meses.

La utilidad de las publicaciones de todo tipo: formativas, explicativas, políticas, contando experiencias concretas, creo que es clara y no hay por qué contarla. Si es así y es posible funcionar un aparato de forma regular, ¿por qué no se hace? Quisiera que esto fuese un recuerdo de una necesidad inexcusable de la org., para que sea prontamente solucionada.

Cel. H

Anteproyecto de respuesta al POU.

Uno de los principales problemas que actualmente tenemos planteados los revolucionarios es la dispersión grupuscular y dentro de esta la existencia de varios grupos con planteamientos globales muy parecidos entre los que prácticamente no existe relación. Cualquiera paso adelante en la unificación de estos grupos es altamente positivo, por eso la propuesta del P.// nos parece interesante y a que da pie a comenzar un debate con vistas a la clarificación de esta posible unificación.

Nuestra respuesta pretende continuar este camino señalado por los compañeros del POU al mismo tiempo que apuntamos los motivos por los que esta propuesta en concreto no nos parece viable y señalemos algunos puntos que a nuestro entender pueden contribuir a hacerla más factible.

Unirnos sí, pero para ¿qué hacer? ¿en base a qué? Estos son los 2 puntos principales que la propuesta del P... deja sin aclarar. Concretarlos es lo que permitiría dar solidez a esta unión. Construir un montaje a escala nacional sin ninguna cohesión política ni práctica es de hecho la creación de un tinglado burocrático nacional sin ninguna efectividad en la práctica, la Federación propuesta no haría más que facilitar la información de unos grupos sobre otros y nada más, pero para eso no es necesario en modo alguno ninguna relación organizativa; esa función podría perfectamente ser cubierta por la difusión de las publicaciones propias de cada grupo entre los demás.

Para avanzar en esta unidad lo que se propone significa en la práctica una relajación tal de los lazos organizativos que los hace totalmente ineficaces. Para

Llevar a cabo una transformación organizativa sería no basta en modo alguno - con juntar a todos los rojos en un mismo cajón sin tener en cuenta sus diferencias tácticas y estratégicas, con ello lo más que se lograría sería un montaje tipo FLP que más pronto o más tarde acabaría por saltar. La única manera que a nuestro entender sería eficaz para lograr una fusión de los grupos marxistas revolucionarios ~~xxxx~~ consistiría en un trabajo de discusión y en ir creando poco a poco lazos organizativos conjuntos. Para conseguir una fusión de los grupos revolucionarios es preciso llevar previamente un trabajo de aclaración de fines y objetivos, tanto tácticos como estratégicos que está aún por realizar.

En este sentido nuestra experiencia con GIS ofrece un ejemplo muy esperanzador de cuales deben ser las relaciones a establecer entre grupos afines de cara a su fusión. Tras algo más de un año de conversaciones, reuniones conjuntas, trabajo en común, etc. se está a punto de lograr la fusión de ambas organizaciones.

Este trabajo de fusión de los marxistas revolucionarios a escala nacional se podría llevar a cabo en dos etapas:

1) Para empezar, la aparición tanto en las publicaciones como en los boletines internos de todos los grupos de páginas fijas dedicadas a expresar de forma sistemática la postura de las otras organizaciones y la discusión de los puntos en debate, llevándose al mismo tiempo una labor de difusión de las publicaciones de las otras orgs. entre los núcleos de incidencia.

2) Acabando por la formación de lazos organizativos comunes en los que puedan tener su cauce real tanto la práctica diaria como las discusiones políticas. Esto es de fácil realización si se encuentran varias organizaciones en la misma localidad, pero plantean más problemas si están en lugares alejados, si bien la experiencia con GIS puede ser utilizada, por los buenos resultados que, hasta ahora, ha dado. Los primeros pasos de estos lazos organizativos los pueden constituir reuniones periódicas, tanto de los líderes como de la base, para discutir temas concretos y que pueden ir poco a poco ampliándose hasta plantear los temas de la línea política estratégica y táctica general.

Naturalmente somos conscientes de que esta no es ni la única vía, ni quizás la mejor, pero es un intento de ir anidando más estrechos lazos entre los marxistas revolucionarios, lo cual, a la larga, es sin lugar a dudas, ir ampliando las perspectivas de la alternativa revolucionaria a la situación española.

(el H)

Análisis de la evolución y desarrollo de Plataformas. Plataformas teóricamente habían de ser una solución a la situación de dispersión organizativa de la clase obrera. Así en Sara había de intentar el agrupar a los militantes obreros que se encontraban aislados en sus fábricas.

Ahora bien, aquí P. aparece como experiencia de manos de una tendencia política determinada. En un principio organiza a militantes obreros fundamentalmente procedentes de movimientos cristianos. P. tiene como objetivo fundamental, se ha dicho que este objetivo es su única razón de existir, la creación de COO. Sin embargo unas COO ya existían en Sara. (cuales eran las divergencias de estos militantes obreros (tiene mucho que ver la procedencia) con esas COO ya existentes como para no integrarse en ellas?

Es de señalar que tales divergencias eran esencialmente políticas de fondo y no salían tales divergencias en un trabajo práctico concreto ni en el enfoque de tal trabajo. De esta manera no se había tomado postura en cuestión tan fundamental como la participación en el Sindicato vertical o contra dicho sindicato, práctica concreta en las empresas, etc., y si se hablaba de un anticapitalismo abstracto, de una mal entendida autonomía de las orgs de clase, de la sociedad sin clases, etc. De hecho estaba en tela de juicio, en base a la aversión, falta de sacar experiencias, la consideración de identificar la org. de clase con org. política. No se puede confundir el que la org de clase necesita llevar una política que ha de decidir ella misma con que la org. de clase sea una org. política.

Con todo esto hablan dos grandes contradicciones: la existente entre los objetivos de P. con la definición de tales P.L. y las exigencias a los militantes que se organiza con el nivel que había de partir para la org. cuando no existía nada. Existía una rigidez más propia de una organización ya muy estructurada que la propia de una organización que está por empezar.

Así P.L. se cierra casi en su grupo inicial y casi no se progresa a la hora de nuevos electivos militantes. Por si esto fuera poco y a título de nuestra comisión como construcción que si que tenían un mayor trabajo práctico concreto y necesitaban unos planteamientos más inmediatos y a corto plazo salían de P.L. porque verdaderamente P.L. no respondía a estas necesidades prácticas concretas.

P.L. se dedicaba casi exclusivamente como org. a hacer seminarios, cursillos, etc. que a loz en conducción, y así se pretendía, era a una definición cada vez mayor en cuestiones teóricas.

Como tareas que llevaba a cabo se puede hablar de un reparto de propaganda de una org. política, cosa que habla mal de la autonomía antes citada y de la obligación a los militantes de estar de acuerdo con tal propaganda.

A fin de cuentas las discusiones y la definición anterior no sólo no respondían a las exigencias, sino que ni siquiera se entendían los conceptos utilizados.

A partir de unas exigencias prácticas se ha tenido que volver a crítica toda la actuación anterior.

Si dichas P.L. no sirven para potenciar las luchas de la clase obrera en Sara sirven para que después de haber visto y criticado la situación de las mismas, militantes de estas planteen la situación del MO en Sara y la acuciante necesidad de unificar las fuerzas y potenciar y crear las O. Es a partir de aquí como se ha llamado a todo germen de O aisladas en las fábricas y se comienzan asambleas a las cuales acuden en un principio la O de la fábrica entera. Puesto que en algunas de estas fábricas comienzan convenios, vamos concretando la unidad (aparte de la necesidad) en luchar por unas reivindicaciones generales que se intentan concretando en cada fábrica.

A partir de estas reivindicaciones y en sucesivas Asambleas salen unos criterios mínimos que nos permiten organizarnos (en base a tres puntos: Lucha contra la NS, Lucha contra toda forma de explotación y represión y clandestinidad).

Si hasta entonces estas asambleas nos habían permitido salir a todas las O de nuestro propio alplamiento, se habían avanzado en luchar objetivamente por unos intereses que afectaban a la clase obrera y nos permitía ~~marcar~~ marcar una línea de lucha; la lucha por las reivindicaciones y por los criterios sacados debía ser llevada a cabo y para esto necesitábamos un mínimo de org. que nos permitiera hacer análisis y discusiones, que en dichas asambleas no podían hacerse, aparte del problema de clandestinidad con todas las repercusiones que esto suponía para la clase obrera. Se plantea el problema de continuación y ante esto se plantean, además de los criterios sacados de las asambleas, unas formas concretas de org. que también ~~la~~ la ve la Asamblea:

- C.O
- C.O ampliada
- Coordinación
- Org. de clase

Estas formas son aceptadas por la totalidad de las O por lo que se eligen representantes y se pasa a coordinación, llevándose a cabo la disolución de P.L. en Sara.

Planteados el problema, producto del fenómeno de empresas pequeñas, de la gente suelta, se le da forma de org. en P.L. sometidas a las decisiones de las O y con el objetivo de crearlas donde está la gente suelta.

Como forma de asegurar la no burocracia o manejo, peligro del que todos somos conscientes dentro de C.O, se plantea la revocabilidad de los coordinadores cuando sea necesario, pero fijo cada x tiempo. Esta coordinación representa a las 10 empresas más grandes de Sara.

Situación anterior de las empresas.

La falta de luchas hace que el nivel de la clase obrera en Sara sea más bajo con relación a otras zonas industriales.

Las únicas luchas habidas hasta ahora son las dos huelgas de TUSA y dos de BALAY: si bien en los momentos de lucha tuvieron unas repercusiones a nivel de Sara si bien el bajo nivel de lo que en esos momentos fue vanguardia, no pudo analizar las repercusiones de la Org. en Saraje y no creó una acción

de continuar la lucha. Otras luchas llevadas en otras empresas de las que participan en coor. se han llevado por los convenios, haciendo bajos rendimientos, boicot a las elecciones sindicales, a las horas extra, algún paro aislado pero sin mayor repercusión.

Situación actual de CO.

La situación de las CO dentro de la fábrica a nivel general es de bajo nivel - producido por la falta de luchas reales que haya permitido al mismo tiempo que salir obreros combativos, asimilar experiencias de lucha y organizar estas CO; estas CO se han mantenido hasta ahora aisladas de su propia fábrica, llevando su batalla personal y careciendo de perspectivas que permitieran el avance de las luchas al mismo tiempo que el de las propias CO, cayendo en reuniones vicinales.

No cabe duda de que se ha dado un paso importante a nivel de org. através de la coor., la cual permite romper a las CO en las fábricas con muchas de estas trabas. Sigue en problema que se nos plantea como vanguardia para orientar y pagar dichas CO y con. es fuerte.

Los únicos grupos políticos que participan son Circulos y A.C., las perspectivas de circulos son seguir dandonos hostiles a nivel personal o sacando de vez en cuando sus posturas dentro de coor. y volver a crear P.I. para realimentar su existencia, puesto que la utilizan como "circulos" donde se discute lo que debe ser discutido dentro de la comisión.

Existe una propuesta de M.E. (o las comités donde antes participaban) dándose a conocer como un grupo que se reuna en torno a la revista Unidad y Lucha. Todavía no se sabe donde están y siguen su línea de fantasma, lo que está claro es que son gente suelta y no CO. La propuesta está pendiente de discutir.

Otra propuesta está hecha por la CO de P. de Giesca la cual pide entrada a pensar de que uno de los puntos es la lucha contra la M.E. punto con el que está en contradicción también gente suelta del P. en Tudón que se niega a llevar lucha que no sea legal.

Comités propugnados por el M.E.

Estos comités surgen al margen de P.I. propugnados por el M.E. y apoyados por M.E. En realidad no surgen de las análisis objetivos de luchas en Sara, sino como un tinglado más acostumbrado por los grupúsculos políticos. Dichos comités están formados por gente suelta de distintas empresas y en su mayoría pequeñas. Se basan con unos puntos básicos en los ya conocidos 4 puntos: combatividad, clandestinidad, unidad, democracia interna; en la práctica estos puntos están propugnados o sacados sin necesidad y oportunísticamente que ninguno de sus militantes son capaces de asimilarlos en la práctica diaria de las empresas, en principio porqueno los tienen y se intenta poner estos puntos como objetivos de la clase y no como medios de funcionamiento.

Carecen todos de una visión real, lo que produce unas reuniones con un contenido dogmático y oportunista, siendo ineficaces al desmarcarse de las luchas que sólo venían a aportar la disgregación o el aumento de tinglados nacidos de la subjetividad de los grupos.

Se lleva una cooperación total de puestos en coor. en los cuales hay algún miembro suelta, haciendo creer que hay comisiones y negándose a dar el nombre de la fábrica donde tienen esa gente. Partiendo de esto vemos la ineficacia nuestra postura dentro de las posibilidades de incidencia por lo que se crea un bloque de M.E. y nosotros; después de hacer una crítica a lo que responde este tinglado plan-TEAMOS nuestra salida, pero insistiendo en hacerlas propuestas antes explicadas desde Plataformas.

Sara

Plataforma reivindicativa de las CO. En la lucha para satisfacer nuestras necesidades de clase tenemos que plantear y defender nuestras reivindicaciones obreras que actualmente se concretan:

(500 pías diarias de jornal mínimo todos los días del año con escala móvil) revisada cada 6 meses en diciembre y de enero - 500 pías es lo mínimo que hoy en día necesitan para llevar una vida digna.

En la constante subida de precios es necesario que aumenten los salarios; impongamos la escala móvil como forma de adecuar nuestros salarios a las continuadas subidas de precios.

A trabajo igual salario igual, contra las diferencias salariales por edad, sexo, categorías, contra los sobresueldos, etc.

Semana de 40 horas. Necesitamos luchar contra las jornadas de trabajo largas y agotadoras, contra el embrutecimiento de las horas extra y el pluriempleo (En la semana de 40 h. horas tenemos que ganar lo suficiente para vivir con dignidad).

Supresión de los contratos eventuales y reducción del período de prueba a 15 días. Los contratos eventuales son una manera que tiene el capitalismo de despedirnos libremente. Cuando tienen mucho trabajo nos admiten y cuando les hemos sacado la producción y ellos nos han sacado el jugo nos despiden. Es una manera de dividirnos y disminuir nuestra combatividad; no tenemos puesto de trabajo fijo y corremos el riesgo continuo de ir a la calle.

Contra los expedientes de crisis, reducciones de plantilla etc. Defendamos nuestros puestos de trabajo.

Abolición efectiva del sistema de contratos y prestamistas. No es suficiente con la abolición en los papeles que, mediante este sistema, estos negreros intermediarios todavía nos explotan más.

100% del salario real en caso de accidente, enfermedad, jubilación o paro. Si estamos enfermos o jubilados necesitamos cobrar lo mismo que cuando vamos a trabajar. Si hay parados los únicos culpables son los capitalistas, por lo tanto que lo paguen ellos.

30 días de vacaciones al año pagadas dobles a salario real.

Contra el impuesto de rendimiento al trabajo personal. Los impuestos tienen que ir sobre los capitalistas y no sobre el trabajador que es el único que produce la riqueza. Esto es una manera más de reducir nuestro salario.

Control de las medidas de seguridad, higiene y toxicidad POR M. D. D. de comisiones representativas elegidas en Asamblea de las condiciones de trabajo depende nuestra supervivencia. Nuestros explotadores, cuando estamos viejos y desgastados nos cambian por otros. Solo nosotros velaremos por nuestra seguridad.

Imposición de nuestros ritmos de trabajo. Ante el aumento de la explotación por el sistema de tiempos y desgastes, somos nosotros, por medio de comisiones, los que tenemos que organizar y marcar el ritmo normal de trabajo.

Lucha contra toda forma de represión como despidos, sanciones, etc. La solidaridad con nuestros compañeros de clase es necesaria y fundamental para que los capitalistas no hagan lo que les da la gana. Para defender nuestros intereses de clase debemos garantizar la solidaridad con nuestros compañeros más combativos.

Libertad de asociación, reunión y expresión. Los capitalistas saben muy bien que nuestros intereses de clase solo los podemos defender unidos. Para lograr esa unidad necesitamos reunirnos para expresar nuestras opiniones, discutir nuestros problemas, organizarnos para luchar juntos.

Pero la libertad nos la concederán en la medida en que nuestras luchas se radicalicen y nuestra fuerza aumente. Actualmente nuestra lucha debe de pasar por:

a) Imposición de las ASAMBLEAS en la empresa. La asamblea es nuestro órgano de lucha para defender nuestras reivindicaciones. Es nuestra forma de expresión, discusión y decisión.

b) Imposición de las comisiones representativas elegidas libremente en asamblea. Ellos son nuestros representantes directos que exponerán nuestras reivindicaciones ante los capitalistas.

c) Imposición de las acciones que consideremos necesarias para defender nuestras reivindicaciones. Solamente con nuestra lucha unida demostraremos nuestra fuerza y obligaremos al patrón a ceder.

Sara

Críticas (comentarios críticos al Programa de Intervención de ETA.

La presente crítica toma como texto de referencia único el "Programa de Intervención" (págs 6-34) de la tendencia

"antitrotskista" de ETA V. No es, por tanto, una crítica global, sino esencialmente política-teórica. Y, por otra parte, está orientada a señalar, y en su caso rebatir, las concepciones que estimamos erróneas y a invitar a la profundización de los planteamientos que consideramos insuficientes, no a empujarnos las diferencias o a camuflar los problemas, porque juzgamos que la fraternidad revolucionaria tiene que ir a compaña de claridad en los planteamientos y que la eficacia de nuestra acción depende de la perspicacia política que, entre otros, seamos capaces de alcanzar.

Hemos sido informados de las circunstancias en que fue redactado y de su finalidad primera. Ello no debería ser óbice para que ciertas cuestiones, que pueden ser esenciales, fueran tratadas con la cautela que la falta de una reflexión y análisis más profundo requerían.

ANÁLISIS ECONÓMICO

El análisis económico, que ha de ser una de las bases fundamentales de cualquier programa de intervención, nos parece notablemente superficial y aún contradictorio. El punto de partida adoptado es: "la actual tendencia coyuntural económica está marcada por la devaluación del 67" (pág. 7), afirmación que no se argumenta ni tiene visos de evidencia para no necesitar ser demostrada. Tal vez se podría argumentar, a la luz del contexto, que el capitalismo español no tiene viabilidad, necesita recurrir permanentemente a la inflación, está sometido a crisis periódicas y la clase obrera cada vez se encuentra en una situación más precaria, por consiguiente los momentos de quiebre son esporádicos y tendrán corta duración.

La subida de precios se contempla como la manifestación principal de las contradicciones: "la escalada inflacionaria habrá de ser la punta de lanza de las reivindicaciones y luchas revolucionarias" (pág. 7). "El caballo de Troya de las reivindicaciones ha de estar centralizado en la subida de precios, talón de Aquiles del sistema en este momento" (pág. 7).

El cuadro alcanza sus tonos más sombríos cuando se considera la situación de la clase obrera: "las condiciones de vida del obrero, son, cada vez, más precarias" (págs. 7 y 23). Incluso se contradice cuando se aportan cifras: "en 1969 el crecimiento nominal de los salarios fue el 10'7 y el real el 8'3%, en 1970 el nominal era de 11'7 y el real de 5'7% y en 1971 el nominal era 13'2 y el real 4'6% lo que demuestra que el nivel de vida de las clases trabajadoras va decreciendo, ¡¡¡ lo que realmente demuestra es que el nivel de vida de las clases trabajadoras ha aumentado durante los años considerados, y nada más, porque ni siquiera se puede extrapolar que el ritmo de crecimiento continuará disminuyendo sin argumentar técnicamente, pues la serie es demasiado corta para extraer seriamente cualquier conclusión fiable.

Nosotros somos tremendamente desconfiados con relación a las tesis catastrofistas que pululan entre la mayoría de los grupúsculos de izquierda en el Estado español, especialmente cuando este catastrofismo es intuitivo y no se apoya en un análisis científico o, por lo menos, con categorías científicas. Respecto a la literatura marxista de los últimos 30 años, los vaticinios de que el capitalismo se hundía o estaba a punto de entrar en una crisis insoluble han sido abundantisimas y han sufrido un no tanto mentís por parte de la historia. Se trata de un gravísimo problema a nivel del mov. rev. mundial que ha sido incapaz hasta el momento de afrontar la dificultad que entraña el analizar las mutaciones que ha sufrido la dinámica capitalista. Tampoco nosotros tenemos la solución, aunque el tema nos preocupa profundamente, pero nos negamos a apostar por la perspectiva catastrofista, porque juzgamos que la burguesía española es técnicamente capaz de impulsar un desarrollo económico, es técnicamente capaz de ofrecer mejoras a la clase trabajadora. El que en la práctica lo sea, depende, a parte del contexto internacional en el cual está cada vez más imbricado el mercado español, sobre todo de la capacidad política y estratégica de la clase obrera y de las organizaciones que intentamos esclarecerla y orientarla. Con esto no queremos decir que el capitalismo sea capaz de un desarrollo armónico, ni que disminuya la explotación, ni que tienda a desaparecer el anejamiento o alienación anexas al trabajo asalariado, sino que las contradicciones en los países capitalistas avanzados tienden a desplazarse a un nivel superior, en la medida en que la lucha obrera va obligando al sistema a satisfacer mínimamente las reivindicaciones más elementales.

Tampoco compartimos la apreciación sobre la importancia de la inflación, que nos parece un fenómeno relativamente circunstancial y que no permite como tal impulsar

luchas revolucionarias, con mayor explosividad que cualquier otra reivindicación. La inflación se ha convertido en ley en todos los países capitalistas y la clase obrera ha encontrado un buen mecanismo para protegerse: la escala móvil de salarios. En la medida en que todos los trabajadores consiguen esta cláusula el perjuicio que les causa la inflación es bastante menor a los perjuicios que sufren otros grupos sociales - jubilados, rentistas, ciertos funcionarios. Pero cuando todos parten de la consideración de que habrá inflación y se establecen los mecanismos automáticos de corrección, pierde mucha fuerza como detonante general. Para más detalles véase Voz Obrera, nº 14 "Arestia de la vida". Es de señalar además, que la escala móvil de salarios (que en otros tiempos aparecía como inasimilable por la burguesía), ha perdido hoy en los países industrializados buena parte de su mordiente, justamente por que la burguesía ha estado en condiciones de satisfacer, al menos parcialmente, esta reivindicación sin por ello ver amenazado su poder.

Por último, consideramos que afirmaciones del tipo "las condiciones de vida del obrero son cada vez más precarias", desorientan a los trabajadores cuando no desautorizan a uno mismo. Pues cualquier obrero con un poco de memoria que compare las condiciones de vida de hace 20, 10, 5 años con las que ha alcanzado hoy, verá que es una afirmación falsa. La explotación ha aumentado, pero el nivel de vida en términos reales también.

Análisis político

"El capitalismo y su régimen franquista no tienen mucha vida (pág. 8)". Se trata de una "dictadura militar... con estructura fascista, carente de mecanismos de integración (pág. 6)" incapaz de responder de otro modo que no sea con la represión (p. 6). "El régimen cuenta cada vez con menos fuerzas sociales que le apoyen"; "su base de sustentación se va estrechando (pág. 9)". "Es incuestionable para las fuerzas del régimen que la desaparición de su líder supondría un colapso" (pág. 8). "La única arma de la dictadura fascista contra el desarrollo de la lucha de clases es la fuerza de la represión" (pág. 8). Y la cetidumbre en tal apreciación es tan grande que para evitar discusiones se utiliza el castigo vade retro: "Es de revisionarios el creer que esta dictadura tiene posibilidades de evolución" (pág. 9).

Como queda patente con la antología de citas recogidas, topamos otra vez con el catastrofismo. Con el agravante de que el esquema utilizado carece de todo rigor científico. Se mezclan alegremente modo de producción, forma de Estado, y formas de gobierno. Las clases sociales están ausentes del panorama. Con este esquema lo que sorprende es no que "tenga mucha vida", sino que tenga aún vida, que pueda mantenerse una dictadura militar con un líder carismático pactucho y una base de sustentación cada día más estrecha.

Lo que tenemos enfrente es una dictadura burguesa cuya fracción dirigente es la oligarquía que se esfuerza por mantener el régimen político al que tuvo que acudir en la fase crítica de la guerra civil, modificando y cambiando todos aquellos adornos y mecanismos desfasados en un país en fase de desarrollo expansivo y que pretende alinearse con los monopolios europeos. El tránsito del "franquismo" al "juancarlismo" se está llevando a cabo sin prisas, pero sin demasiados titubeos; si este tránsito es más lento de lo que muchos desearían, es más por la inercia de la clase dominante que por el temor (que también) a los oprimidos y explotados. La represión contra las minorías irreductibles juega y jugará un gran papel, pero necesitan simultáneamente desarrollar mecanismos ~~que se esfuerzan~~ de integración, que alguno de los cuales ya funciona considerablemente bien: la televisión, por ejemplo. La CTV constituye otro de los mecanismos que se esfuerzan en poner en funcionamiento. Los residuos propiamente fascistas carecen de importancia. Las posibilidades de evolución de la dictadura no son despreciables, porque el dominio burgués en España sólo es impugnado por unas minorías reducidas. Jamás una clase dominante se queda sin ninguna salida, así, en abstracto: el margen de maniobra de que puedan disponer depende sobre todo de nuestra capacidad de análisis, de profundización de las luchas, de intervención en la lucha de clases con perspectivas claras y solven tes. En lo inmediato no vamos a ser capaces de imponer una alternativa socialista y continuaremos siendo explotados por el capitalismo, pero nuestras conquistas y la articulación de las luchas y reivindicaciones pueden permitir poner en un breche a cada vez más difícil un sistema social basado en la explotación. Idear esta articulación y esta escalera que conduzca de las luchas actuales predominantemente económicas a un enfrentamiento decidido es uno de los problemas más difíciles que todos los grupos marxistas tenemos planteados, y que nosotros sintetizamos en la expresión "programa de transición".

En esencia, el programa de transición que se propugna en el documento que venimos comentando no difiere del del POE. El objetivo inmediato del proletariado es incrementar las luchas y las movilizaciones... arrebatarse a la burguesía la consigna de libertades democráticas y hacerlas suyas llevándolas hasta sus últimas consecuencias" (p. 9). "Las líneas generales de nuestra actuación en este período han de estar dirigidas al aumento de movilizaciones para estrechar el campo de maniobra de la burguesía y para quitar a la burguesía la dirección de la lucha por las libertades democráticas y de la lucha contra la opresión nacional" (p. 9). Se trata, en el fondo, del viejo esquema de las etapas: primero etapa democrática-burguesa, después la etapa democrática obrera (o socialista o proletaria), de la que existen numerosas innumerables variantes desde la más rica políticamente, la de Trotsky cuyo esquema de revolución permanente plantea la coexistencia de caracteres ambiguos y que las fuerzas rev. deben esforzarse por desarrollar el transcurso de una fase a otra, hasta interpretaciones muy mecanicistas y etapistas que las separan en el tiempo y en las líneas de movilización.

En el panorama político español, estas perspectivas se concretan en consignas del estilo "Cortes Constituyentes", "Gobiernos provisionales", "República". Los permanentistas hablan de "Gobierno obrero" o "Democracia Popular", expresiones más ambiguas pero más atractivas para los militantes.

Hemos de confesar sin ningún escrúpulo que no tenemos la cuestión clara ni muy homogénea. Pero sí tenemos algunas apreciaciones negativas o críticas que nos lleven a rechazar o desconfiar muy seriamente de este planteamiento. Nuestros argumentos esenciales son los siguientes: en una fase de capitalismo monopolista, la única alternativa con visos de realización es la alternativa socialista, porque sólo la clase trabajadora es capaz de enfrentarse con perspectivas a este sistema y de atreverse hacia él a todos los descontentos u oprimidos por los monopolios. En esta fase la burguesía ya ha echado al cubo de la basura sus viejas reivindicaciones democráticas, por lo que no cuesta nada "arrebatarlas". La lucha por el socialismo requiere disponer de una serie de posibilidades, de libertades que hemos de conquistar, pero estas libertades en manos del proletariado han de orientarse hacia enfrentamientos superiores con todos los mecanismos de integración y explotación: no son altos en el camino, sino lanzas que hay que dirigir contra la oligarquía. La tarea de los revolucionarios es descubrir y agitar todas aquellas reivindicaciones a las que son sensibles las masas y encauzarlas de modo que sean "lanas" y no "callejones sin salida". Los elementos esenciales de un programa de transición deben articularse en una perspectiva de control de la producción, autogestión y democracia obrera. Es fundamental en cualquier caso, poner en todo momento de manifiesto que las reivindicaciones de tipo democrático (sea democrático burgués o democrático general) no son avanzadas por el m.o y revolucionario como un objetivo que pudiera significar la institucionalización de las mismas en un régimen de tipo democrático burgués (parlamentario o no), sino en tanto que (catalizando esas aspiraciones) pueden servir de trampolín para conquistas más amplias y para poner desde ahí en entredicho las mismas estructuras capitalistas, es decir, que su consecución permita la organización y movilización obrera cara al planteamiento más concreto de la alternativa socialista. Es en este sentido en el que estamos por tales reivindicaciones, no en el de plantearlas como un objetivo que desemboque y se estabilice (durante el tiempo que sea) en una democracia burguesa.

Nos percatamos de que en el esquema anterior -aparte de las simplificaciones por razones de espacio- hay un "blanco", un vacío importante. Se trata de lo siguiente: en qué medida las tensiones en el seno de la clase ~~trabajadora~~ dominante pueden ser aprovechadas por el prole

tariado para apoyar a un sector a contra de otro: en qué medida las "ilusiones democráticas" de buena parte de la población española -- pueden servir de apoyo para conquistar determinadas libertades o incluso alcanzar una precaria y provisional democracia burguesa; en -- qué grado es hegemónica la dominación oligárquica y este tipo de o -- rientaciones no ofrecen perspectiva alguna, o significan desorientar al proletariado, porque al cultivar sus ilusiones democráticas, cual -- quier crisis social ofrecería tal salida democrático burguesa con -- buenas posibilidades de recuperación posterior por parte de la oli -- garquía. No tenemos respuesta convincente a estas preguntas, pero juz -- gamos indispensable que se planteen y reflexione sobre ellas.

Cualquier reivindicación de transición se sitúa en uno de es -- tos esquemas. Por ejemplo, en vuestro documento de propone "ABAJO LA DICTADURA", como consigna globalizadora de todas, que conexione a to -- dos, que abra a la clase en un primer momento a la idea de toma del poder" (p. 16). En realidad esta consigna desemboca en "Cortes Consti -- tuyentes", que es la alternativa lógica del planteamiento. Y no tiene nada que ver con una especie de educación primaria para la toma del poder, que es algo mucho más serio y que requiere un nivel de con -- ciencia enorme.

ORGANIZACIONES EN EL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR

En este apartado se halla un alto grado de coincidencia entre ambas posturas, centradas esencialmente en la impulsión de grupos de base (o comisión obrera de empresa o comité de fábrica) -- el nombre es lo de menos -- y la Asamblea.

De todas formas, aprovecharamos la ocasión para discutir algu -- nas particularidades que no nos convencen. Por ejemplo, para la forma ción de los "grupos de base" (lo que nosotros llamamos comisiones de empresa) se señalan tres criterios, implantación, coherencia y elasticidad" (p. 10); pero cuando se desarrollan resulta que entran en contradicción la coherencia con la elasticidad, preferiéndose aquella a es -- ta. Evidentemente la contradicción no se puede eliminar de un pluma -- zo: las razones profundas que la avalan son la coexistencia en el se -- no de la clase obrera de tendencias reformistas y revolucionarias, así como la existencia entre los grupos de diferentes estrategias -- políticas. Entre las dos posiciones extremas: unidad a toda costa o -- coherencia ante todo, hay que encontrar las soluciones concretas que permitan sortear los escollos reales. Para nosotros, el primer crite -- rio domina sobre los demás: ante todo implantación, y la elasticidad la consideramos prioritaria sobre la coherencia, que sólo se impone cuando frente a una acción determinada o conjunto de acciones se en -- frentan dos posiciones que son sentidas y entendidas por el colecti -- vo obrero. Y en caso de que por equis razones coexistan varios gru -- pos, planteamos la necesidad de constituir comités unitarios en mo -- mentos de lucha.

Las "características" del grupo de base que se proponen son "i -- nasimibilidad", "inestabilidad, clandestinidad, derecho a tendencia" (p. 11). Compartimos estas orientaciones que defendemos también, aun -- que no las consideremos "características", especialmente la primera, que dependerá de la capacidad de la burguesía y de la nuestra. El -- grupo de base puede convertirse en la sección sindical de la empre -- sa y puede devenir una célula política de empresa. Querer señalar en los estatutos de una comisión que debe ser inasimilable es intentar poner puertas al campo, es intentar autohipnotizarse para no ver los riesgos que nos amenazan. Más adelante se insiste en esta idea: tanto el grupo de base como la asamblea "son perfectamente ilegales e ina -- similables" (p. 19). El simplismo es un mal consejero para la estrate -- gia política y afirmaciones de este tipo deberían contrastarse con la realidad y las conquistas europeas en el ámbito industrial: en la

República Federal Alemana hay Asambleas estatutariamente obligatorias y reglamentadas. Y al decir esto no queremos empequeñecer su importancia ni inflavalorar sus posibilidades, sino que protestamos ante el trazado de un camino real que no considera dualidades. A título de ilustración reproducimos un fragmento de "El Manifiesto" donde se señalan los problemas y alternativas en un campo obrero mucho más experto que el nuestro: "La Asamblea obrera puede ser concebida, incluso de cara al futuro, como un primer escalón unitario de base de las organizaciones sindicales: lugar de control y de discusión de las reivindicaciones con la participación del conjunto de los trabajadores. La dirección de la Asamblea recae entonces de forma natural en los representantes sindicales. Pero la asamblea puede ser también concebida como un primer paso hacia la puesta en pie de estructuras e instituciones de poder obrero, simultáneamente políticas y sindicales, órganos encaminados a la unificación política de clase y que, en los momentos de conflicto político y social agudo, se convertirían en la estructura de base de un nuevo poder estatal en gestación" (junio 1969).

"La Asamblea es... el foro en el que la base obrera puede elegir abiertamente comités que la representen" (p. 10). Estamos de acuerdo con la perspectiva que se deduce de esta línea y con la necesidad de ir impulsando aquellas formas de elección democrática que puedan ir preparando la autoorganización obrera. Pero nos parece mistificador plantear la elección de comités como algo carente de peligros y lo de "abiertamente" ya repasa lo tolerable. Con la represión que nos rodea, ningún comité de huelga elegido abiertamente durará una semana. Incluso en países de democracia burguesa, pocas veces se atreven a la elección abierta de un comité de huelga y se utilizan elecciones progresivas: los delegados de taller o sección nombran el comité de huelga clandestino o las papeletas de votación nominal son contabilizadas por unos pocos que comunican a los elegidos su nombramiento. Porque damos gran importancia a esta perspectiva de elección democrática, consideramos pernicioso todo abuso que pueda ser utilizado para desprestigiar la idea, ante nefastos resultados. Hoy por hoy, creemos que la elección democrática en asamblea queda limitada a comisiones negociadoras de convenio y a planteamientos generales muy precisos y concretos, que no pongan demasiado en peligro a los elegidos.

El esquema de grupos de base también es aplicado a otros sectores: barrios, pueblos y enseñanza, con un horizonte de "soviets". Los grupos de base "que surgen en el mov. de barrios y pueblos, los que suegan en la enseñanza, se relacionan con los grupos de base obreros en situación de subordinación, único modo de garantizar una dirección proletaria en este entramado" (p. 33).

Estamos todavía, por lo que se refiere a barrios, en una fase de tanteos, de análisis de diversas experiencias y debate interno sobre las orientaciones básicas, pero ya podemos afirmar que desconfiamos del "transplante" del esquema que ya se ha hecho sus pruebas en empresas a los barrios, porque las condiciones de todo tipo nos parecen muy distintas. El punto de partida en este sector es impulsar centros obreros y populares de todo tipo, capaces de atraerse a las masas del barrio y de tener vida propia. Estos son los únicos grupos de base reales en los barrios, aunque nos parece muy bien que los elementos avanzados que participan en la vida de estos centros se coordinen para discutir experiencias y proponer estrategias de trabajo.

Y no podemos comprender eso de que esos centros de barrio se subordinen a los grupos de base obreros. La razón aducida nos parece sin el menor peso y hasta ridícula. Porque de lo que se trata es de alianza real dentro de un clima de fraternidad y no subordinación burocrática. Una cosa es la hegemonía y otra la subordinación: la hegemonía se conquista, se gana con la práctica, con la capacidad política, con la clarividencia estratégica, con el superior nivel organizativo. Y es un mal comienzo, para llegar a conquistar esta hegemonía, empezar por considerar a las otras organizaciones, organizaciones de segunda clase.

"No tiene ningún sentido que haya soviets obreros y soviets de barrios"(p.23). En un plano especulativo lo mejor es que haya muchos "soviets". Cuantos más, mejor. La práctica ya arrinconará a todos los que no tengan sentido.

PROGRAMA REIVINDICATIVO

Aunque en general el programa reivindicativo recoge las consignas bien sentidas, echamos en falta una mayor precisión y argumentación en algunas y una articulación más inmediata para el conjunto. A parte de que se insiste una vez más en la "disminución del poder adquisitivo real de la clase trabajadora"(p.15) o "la clase obrera va paulatinamente disminuir su poder adquisitivo por lo que su nivel de vida es cada vez peor"(p.17), afirmaciones que ya hemos criticado previamente y que constituyen cimientos poco sólidos para un programa reivindicativo, vamos a comentar algunas de las reivindicaciones que se proponen.

Por ejemplo, el punto 2 se titula "lucha sistemática contra las horas extra"(p.16) que se concreta en varias consignas, una de las cuales es "NO A LAS HORAS EXTRA". Por una parte este apartado contradice la apreciación general sobre la evolución del nivel de vida de la clase obrera: si la clase obrera se ve abocada paulatinamente al empobrecimiento progresivo ¿cómo dejará de hacer horas extraordinarias? Pero vayamos a lo serio: los obreros hacen horas por necesidad, para conseguir las perras adicionales suficientes para ir tirando (o para pagar los plazos de la lavadora, el televisor, el piso o incluso el coche). En general las horas se hacen "voluntariamente". El problema de las horas solo se puede atacar en serio, una vez conquistado un SALARIO SUFICIENTE. Así y todo no es probable que, conseguido un salario suficiente, todos los trabajadores dejaran de hacer horas: bajaría muchísimo el porcentaje, pero algunos trabajadores continuarían haciéndolas para pagarse unas buenas vacaciones, para comprarse una cabañita o una barca. En condiciones normales no vemos que sea progresivo el avivar tensiones en el seno del colectivo obrero con el NO A LAS HORAS EXTRA. Completamente distinto es el BOICOT A LAS HORAS EXTRA, que no es una perspectiva estratégica, sino una forma de lucha, una manera de presionar al patrón, relativamente eficaz y que, una vez acordada, debe ser respetada por todos. Una lucha estratégica contra las horas extra requiere pues 1) haber conseguido un salario suficiente, 2) unas alternativas atractivas para ocupar el tiempo libre, a ser posible comunitarias (centros, clubes, actividades diversas), 3) una denuncia sistemática del embrutecimiento y enajenación ligados al trabajo asalariado y a las jornadas laborales inmensas.

Una crítica similar se puede hacer al punto 4: "Primas y controles". Desaparición del porcentaje de primas e inclusión en el salario, desaparición de las calificaciones y los tiempos. El capitalismo reduce al obrero a una máquina cuya rentabilidad debe ir en aumento. Hay que luchar contra esta civilización inhumana"(p.16). Por descontado que los argumentos "humanitarios" tienen poco que hacer aquí. Por otro lado no entendemos el significado de "calificaciones", no sabemos si se refiere a lo que en otros lugares se denomina "prima de apreciación" o se refiere a las calificaciones de los distintos puestos de trabajo. De todos modos, si bien nos parece acertado como perspectiva estratégica, tal planteamiento no ofrece ninguna salida real a los problemas actuales, donde esta reivindicación resulta, en nuestra opinión, completamente utópica. Tampoco nosotros disponemos de una táctica satisfactoria a este respecto, aunque lo consideramos fundamental y rechazamos los simplismos utilizados a modo de consolador.

Otra consigna totalmente desprovista de sentido teórico y práctico que se plantea es "POR UN CONTROL OBRERO DE LOS PRECIOS Y SALARIOS"(p.17), que no es realizable ni en una fase de doble poder, pues atenta contra los mecanismos básicos del sistema capitalista sin tocar sus raíces: la propiedad privada de los medios de producción, el trabajo asalariado. Podría tener algún sentido unida a la consigna PO

~~CONFIDENTIAL~~ BIENNO OBRERO sin atentar contra la estructura del Estado burgués. Consigna vacía que no aclara nada ni abre perspectivas. Modelo ejemplar de las consignas que deben ser evitadas a rajatabla.

NOTA FINAL

Tenemos la impresión de que en vuestro programa predomina excesivamente la visión localista de los problemas. Consideramos de interés que os esforcéis en tener presente el contexto general de todo el Estado español. Vuestro país reúne sin duda una serie de características un tanto diferenciadas del resto (al menos de momento) que en modo alguno hay que olvidar, pero al mismo tiempo sería un error garrafal ignorar el resto porque el enemigo es el mismo. También porque los revolucionarios deben distinguirse precisamente por su visión y perspectivas del mov. general.

Acabamos de recibir un segundo documento que, a primera vista, nos parece una ampliación del primero que comentamos. Volveremos sobre él si, tras lectura detenida, lo consideramos procedente.

En conversaciones que compañeros vuestros y nuestros han tenido (y que están al origen de este papel) se ha estado de acuerdo en qué este tipo de intercambios de puntos de vista no debe quedar a nivel del los compañeros que se ven ni siquiera al de los organismos responsables de ambos grupos. Por nuestra parte, nos disponemos a hacerlo. Sería de agradecer el poder disponer de ejemplares suficientes a tal fin, para no tener que realizar trabajos enojosos de reproducción, que el otro haya ya realizado.

marzo de 1973

Por .. -al C.P